

CARTAS AL DIRECTOR

ENVIAR A: editor@elpinguino.com

DESBLOQUEANDO EL CRECIMIENTO AL ABRAZAR LAS PARADOJAS DE LA ERA INTELIGENTE

Señor Director:

Prosperar en la Era Inteligente exige aceptar y gestionar paradojas: invertir con audacia mientras se cuidan los recursos, proteger los datos mientras se comparten y competir sin renunciar a la colaboración. La nube, los datos y la inteligencia artificial se han convertido en los nuevos motores del progreso, pero su verdadero valor sólo se libera cuando se usan con flexibilidad, responsabilidad y una visión compartida.

Vivimos una era marcada por avances tecnológicos vertiginosos y profundos cambios sociales. Estamos más conectados que nunca, pero también más fragmentados; rodeados de información, aunque no siempre de certezas; empoderados por la tecnología y, al mismo tiempo, desafiados por ella. En este contexto, empresas y gobiernos enfrentan tensiones crecientes en torno a soberanía, seguridad y competitividad. Resolverlas requiere enfoques que antes parecían contradictorios, pero que hoy constituyen el nuevo modelo operativo.

Para navegar esta nueva normalidad, las organizaciones deben apoyarse en tres pilares fundamentales: bases digitales flexibles, una adopción profunda y responsable de la inteligencia artificial, y una comprensión de la colaboración como una ventaja estratégica.

La flexibilidad comienza con una base tecnológica sólida. En un entorno donde lo innovador rápidamente se vuelve estándar, la nube deja de ser solo un proyecto de TI para transformarse en la plataforma que permite modernizar toda la empresa. La infraestructura en la nube facilita la interoperabilidad entre datos, aplicaciones e IA, reduce la complejidad, acelera la innovación y entrega la escalabilidad necesaria para responder a un entorno cambiante. Pero la verdadera flexibilidad también es cultural: implica fomentar mentalidades abiertas al cambio, a la experimentación y al aprendizaje continuo.

La inteligencia artificial, por su parte, ya no es opcional. Sin embargo, su impacto real solo se alcanza cuando está integrada en los procesos centrales del negocio, apoyada en software moderno en la nube, una gestión avanzada de datos y una arquitectura tecnológica coherente. Así, la IA puede actuar como un verdadero compañero digital, capaz de optimizar flujos de trabajo complejos. Este potencial, no obstante, debe equilibrarse con la soberanía digital: mantener el control sobre los datos críticos sin renunciar a las mejores tecnologías disponibles.

La protección de datos y el cumplimiento normativo son intransables. Estándares internacionales alineados, como los de ISO e IEC, permiten escalar la innovación de forma segura y confiable. No todos los datos requieren el mismo nivel de resguardo, y un enfoque diferenciado permite avanzar en innovación sin comprometer la confianza ni la seguridad.

Finalmente, la colaboración se consolida como una fuente clave de ventaja competitiva. En un mundo hiperconectado, ningún actor puede enfrentar solo desafíos como la ciberseguridad, el cambio climático o la desigualdad. Las alianzas entre sectores, industrias y fronteras -especialmente las público-privadas- son esenciales para desarrollar casos de uso de IA, construir ecosistemas abiertos y fortalecer el talento digital. La gobernanza compartida, basada en el diálogo, es el cimiento de este esfuerzo colectivo.

En la Era Inteligente, el desafío no es evitar las paradojas, sino aprender a gestionarlas. El diálogo emerge como el principio operativo central: el espacio donde se reconcilian tensiones, se construye confianza y se define un camino hacia una prosperidad compartida. El futuro pertenecerá a quienes abracen la complejidad, actúen con valentía y colaboren más allá de las divisiones.

Christian Klein,
CEO y Miembro de la Junta Directiva de SAP SE

PROTECCIÓN DE DATOS: UNA DEUDA EST

